

Creciendo en la nueva vida

Manual para la conservación de resultados

(Manual del maestro)

por O. J. Gibson

Producido como un servicio misionero para el pueblo del Señor por los Ministerios Fairhaven. La Capilla Bíblica Fairhaven, 401 MacArthur Boulevard, San Leandro, California 94577, Estados Unidos, es una iglesia neotestamentaria, independiente, autónoma, dedicada al evangelismo y al discipulado por medio del modelo de las iglesias locales (Mateo 28:19-20; Hechos 2:42).

DIME

**Distribuidora Internacional
de Materiales Evangélicos
P.O. Box 490
Cupertino, CA 95015
Estados Unidos**

© De la obra en inglés *The Ways and Means of Basic Follow Up*, 1991 por Fairhaven Bible Chapel.
© De la traducción al español, 1991 por DIME (Distribuidora Internacional de Materiales Evangélicos).

Derechos reservados.

Ninguna parte de este manual puede ser reproducida en forma alguna sin permiso de la casa publicadora.
Todas las citas de las Escrituras pertenecen a la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Información general

Creciendo en la nueva vida es un curso preparado para ayudar en los primeros pasos a quienes han hecho profesión de su fe en Cristo. Es muy importante para fortalecer la fe del nuevo creyente.

¿Qué es? Una guía práctica para que un cristiano maduro aconseje y anime espiritualmente a una persona del mismo sexo que haya hecho profesión de fe en Cristo. Consta de una serie de lecciones bíblicas sencillas para nuevos creyentes, que permite estudiar temas como la oración, y dar consejos y otras ayudas necesarias. Requiere no menos de una hora por semana, además de algún contacto personal que se pueda hacer.

¿Para qué es? Para conservar los resultados de contactos evangelísticos y ofrecer la ayuda que necesita un nuevo creyente en Cristo. También es para detectar una prematura o falsa profesión de fe, que debe convertirse a una verdadera relación personal con Cristo.

¿Cómo es? La persona responsable de seguir los pasos de alguien que ha hecho profesión de fe en Cristo, necesita ser un amigo que escucha, da ánimo, ofrece comprensión, apoyo y protección, y no alguien que controla a otro para que sus respuestas lleguen a ser las adecuadas. Las lecciones son tan sólo herramientas para ser usadas. La *calidad* del trabajo del creyente maduro es el factor más importante. Las siguientes sugerencias pueden ayudarle a alcanzar este objetivo:

1. Interésese en él o ella como persona, no como un proyecto de trabajo que hay que hacer.
2. Estreche su relación con la persona que ha profesado convertirse, para que confíe sinceramente en usted.
3. Ore con la persona en voz alta, para que ella aprenda a orar.
4. Enséñele a través de su propia confianza en la Palabra de Dios, que ésta es completamente confiable y su conocimiento es imprescindible para crecer.
5. Planee sus encuentros de estudio con el nuevo creyente, para usar el tiempo en la mejor manera posible.
6. Revise y esté seguro de saber bien la lección a estudiar.
7. Explíquele que la fidelidad en completar estas lecciones y reunirse con usted en la manera establecida, es una indicación de la seriedad de su actitud hacia el Señor.
8. Verifique la sinceridad del profesante de dejar las malas costumbres o vicios que tuvo en su vida pasada. Estas cosas deben dar lugar a crecimiento en áreas tales como paciencia, dominio propio y defectos personales.
9. El perdón y la restitución son parte de la nueva vida en Cristo. Converse sobre algunas de las siguientes áreas que quizás necesiten de atención especial:
 - a. ¿Cosas robadas han sido devueltas? ¿Se ha ofrecido compensación por daños ocasionados?

- b. ¿Han sido dejados a un lado los sentimientos de rencor y se han perdonado viejas ofensas?
 - c. ¿Las relaciones rotas pueden llegar a restaurarse?
10. Posiblemente deberá conversar sobre asuntos que tengan que ver con la vida de familia. Sea prudente en no abrumar al nuevo creyente con demasiados consejos. Deje que el Espíritu Santo le muestre y le impulse a cambiar lo que sea necesario.

El resultado final de este curso dependerá más del deseo del recién convertido hacia Dios que de lo que usted pueda hacer. Haga lo mejor que esté a su alcance, pero no piense que el éxito o el fracaso en la vida del nuevo creyente depende sólo de usted.

Aunque en los comentarios previos y en las lecciones se transparenta la idea de "maestro" y "alumno", deseamos enfatizar que la relación entre el creyente maduro y aquel que recién ha hecho profesión de fe en Jesucristo, no necesariamente debe ser de alguien que enseña y otro que aprende, sino de dos hermanos que juntos están descubriendo el plan de Dios.

Nota importante:

Para una mejor comprensión y uso de este manual, sugerimos al maestro que tenga en cuenta lo siguiente:

1. Algunas respuestas a los cuestionarios de cada lección, están escritas en letra cursiva y a unos cinco centímetros hacia la derecha del texto. Sólo son para ayudar al maestro y no están incluidas en el material del alumno, como tampoco lo están los objetivos, actividades y tareas que se sugieren al comienzo de cada una de las lecciones en este manual, ni estas dos páginas de información general.
2. En las lecciones 2, 5, 6, 7 y 11 no se sugieren tareas para el nuevo creyente, por lo que el maestro deberá ejercer su criterio en este aspecto e indicar las tareas que su alumno pueda realizar, a fin de lograr el mayor aprovechamiento de este curso.
3. Por favor, note que la numeración de las páginas de este libro y la del material del alumno es diferente y no corresponden la una con la otra.

Indice

Información general	3
Lección 1 Cómo llegar a ser un hijo de Dios	7
Lección 2 Cómo estar seguro de ser un hijo de Dios	10
Lección 3 Confesando públicamente a Jesucristo	13
Lección 4 Un encuentro con Dios	17
Lección 5 Cómo hablar con Dios	21
Lección 6 Viviendo con éxito la vida cristiana	24
Lección 7 La comunión con Dios	27
Lección 8 Obedeciendo al Señor	30
Lección 9 Reuniéndonos con los hijos de Dios	33
Lección 10 Enseñando a otros el camino de la vida eterna	36
Lección 11 Controlados por el Espíritu de Dios	41
Lección 12 Haciendo la voluntad de Dios	44

Cómo llegar a ser un hijo de Dios

I. OBJETIVOS QUE SE DESEAN ALCANZAR:

- A. Determinar la autenticidad de la profesión de fe del nuevo creyente.
- B. Mantener una relación con el nuevo creyente para ayudarlo en su crecimiento cristiano.

II. ACTIVIDADES PARA DESARROLLAR JUNTOS:

- A. Aclarar su comprensión del evangelio. Repasar la lección: "Cómo llegar a ser un hijo de Dios". Leer cada versículo en su propio contexto y asegurarse que la persona entiende y ha cumplido cada paso de la lección.
- B. Memorizar Romanos 10:9.
- C. Enfatizar la necesidad de romper completamente con toda práctica de pecado. Identificar cualquier hábito, compañía o actitud perjudicial. La discusión no debe ser general, sino específica.

III. TAREAS PARA EL NUEVO CREYENTE:

- A. Hablar de Cristo por lo menos a una persona, preferentemente a alguien que no es creyente.
- B. Leer la Biblia diariamente. Por ejemplo, un capítulo del Evangelio de Juan. Escribir algunas preguntas o promesas.
- C. Llamar o encontrarse con el maestro durante la semana si se le presentasen dificultades en el estudio de la Biblia, en su vida de oración o cualquier otra inquietud o problema que quisiera compartir.

La salvación nos conduce a una relación personal con Dios. Así como por el nacimiento natural llegamos a ser parte de una familia terrenal, cuando creemos en Cristo entramos en la familia de Dios por medio del nacimiento espiritual. Entonces podemos dirigirnos a Dios llamándole Padre.

1. ¿Qué le dijo Jesús a un hombre religioso, según leemos en Juan 3:3?

Hay que nacer de nuevo para tener la vida eterna.

Efesios 2:1-5, enseña que estábamos muertos por causa del pecado, pero Dios nos dio vida en Cristo.

1 Pedro 1:3, dice que todos hemos nacido de padres humanos. Este es el primer nacimiento. "Nacer de nuevo" se refiere al nacimiento espiritual, es decir, la salvación.

Dios usa dos cosas para llevarnos al nuevo nacimiento: la Palabra de Dios (1 Pedro 1:23) y el Espíritu Santo (Tito 3:5). El Apóstol Pablo escribió a los creyentes en Corinto acerca del mensaje que él les predicaba, diciéndoles que era un mensaje de salvación. Este mensaje fue denominado "el evangelio", que

significa buenas noticias (1 Corintios 15:1-4). Los versículos 3 y 4 nos dan el "A-B-C" de esta buena noticia:

- A. Cristo murió por nuestros pecados.
- B. Fue sepultado.
- C. Resucitó.

2. ¿En qué habían creído los corintios para ser salvos? (1 Corintios 15:3, 4). Escribe cada punto de este mensaje de tres partes.

- a. *Cristo murió por nuestros pecados.*
- b. *Fue sepultado.*
- c. *Resucitó.*

3. ¿Cuál es la condición de cada persona en la tierra? (Romanos 3:23).

Todos hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios. El profeta Isaías dice que los hombres hemos seguido nuestro propio camino (Isaías 53:6).

4. ¿Cuál es la única forma en que se puede pagar por el pecado? (Romanos 6:23; Ezequiel 18:20).

Con la muerte. Pero la Biblia no sólo habla de la muerte física, sino también de la muerte espiritual. Nuestros pecados nos han separado de Dios (Isaías 59:2; Efesios 2:1,12; Hebreos 9:27).

5. ¿Qué hizo Cristo para librarnos de ese pago? (1 Pedro 2:24).

Sufrió la muerte que nosotros merecíamos. Leer también 1 Pedro 3:18; Romanos 5:6-10.

6. ¿Qué importancia tienen las buenas obras en relación con la salvación? (Efesios 2:8, 9).

Solamente somos salvos por medio de la fe en la muerte de Cristo en la cruz (Tito 3:5).

7. ¿Quién es Jesucristo? (Juan 1:1, 14).

Jesucristo es Dios. Se hizo hombre y vivió entre nosotros. El es el Creador (Juan 1:3; Colosenses 1:13-16). El es el único que puede perdonar pecados (Marcos 2:5-11; Lucas 7:44-50).

8. ¿Qué debe hacer una persona para llegar a ser un hijo de Dios? (Juan 1:12).

Creer en Cristo. Recibirle como Salvador personal.

9. ¿Qué debe acompañar a la fe en Cristo? (Hechos 26:20).

Las buenas obras, como una evidencia de que somos creyentes (Isaías 55:7; Efesios 2:10).

10. ¿Qué seguridad tiene un hijo de Dios? (1 Juan 5:12).

El hijo de Dios tiene la seguridad de la vida eterna. Leer 1 Juan 2:3, 4.

Considere atentamente las siguientes preguntas:

Cuando escuchó y creyó en el mensaje del Evangelio, ¿recibió el Espíritu Santo al mismo tiempo? (Efesios 1:13).

¿En qué manera se arrepintió usted de sus pecados (Lucas 13:3) y confesó a Jesucristo como Señor y Salvador? (Romanos 10:9).

¿Ha habido cambios en su vida desde que aceptó a Cristo? (1 Tesalonicenses 1:9).

Memorice este versículo:

"Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo" (Romanos 10:9).

Cómo estar seguro de ser un hijo de Dios

I. OBJETIVOS QUE SE DESEAN ALCANZAR:

- A. Evaluar la realidad del compromiso de la persona con Cristo.
- B. Presentar la base escritural esencial para que el nuevo creyente esté seguro de su salvación.

II. ACTIVIDADES PARA DESARROLLAR JUNTOS:

A. Repasar:

- 1. Lo que ha sucedido en su vida desde el último encuentro.
- 2. Mencionar las promesas y preguntas que ha encontrado en su lectura diaria de la Palabra esta semana. (Puede esperar para que responda a las preguntas al final del encuentro).
- 3. Versículos memorizados (si han sido asignados previamente).

B. Asegúrese de la realidad de su compromiso con Cristo.

- 1. Haga preguntas claves como: ¿En qué basa ahora su esperanza de ir al cielo? o ¿Qué cambios ha visto en su vida?
- 2. En el primer encuentro usted le pidió que hablara de Cristo por lo menos a una persona. Que relate lo que pasó. Ahora dígame: "Si esa persona le hubiera preguntado cómo podría ser ella cristiana, ¿qué le hubiera contestado?". Recuerde que lo que la persona dice "sentir" no es evidencia de ser cristiano. Las personas necesitan un buen entendimiento del evangelio, evidencias de convicción de pecado, arrepentimiento y sumisión al señorío de Cristo. Si tiene dudas acerca de alguna de estas áreas, medite en ellas antes de continuar con el tema de la seguridad de la salvación.

C. Reflexionen sobre sus respuestas a la lección: "Cómo estar seguro de ser un hijo de Dios". Si es necesario, repita preguntas de la lección anterior para comprobar su comprensión acerca del tema. Por ejemplo: "¿Por qué dijo eso Jesús?"; "¿Qué significa?"; "¿Qué es el evangelio?"; "¿Cómo creemos?".

D. Repase con el nuevo creyente los pasajes bíblicos sobre la seguridad de la salvación. Recuérdele que esos versículos se aplican a aquellos que han sido salvos por la fe en Cristo, no para quien sólo dice una oración o cumple con algún rito o ceremonia.

- 1. Versículos claves: 1 Juan 5:11-13.
- 2. Puntos principales:
 - a. Basamos nuestra fe en la obra de Cristo (Juan 1:12).
 - b. Podemos saber que tenemos:
 - Vida eterna (Juan 3:16).
 - Perdón de pecados (Colosenses 2:13).
 - El privilegio de llegar a ser hijos de Dios (Juan 1:12).

- E. Si la persona entiende con claridad el evangelio y evidencia un cambio de vida real, háblele sobre el bautismo cristiano y ofrézcale literatura sobre el tema.
- F. Recuerde que necesitan reunirse durante la semana. Tome usted la iniciativa y llámelo después de varios días para comprobar su progreso espiritual.

Como hijos de Dios, tenemos un Padre que no miente y sus palabras son verdaderas. "Tu Palabra es verdad" (Juan 17:17). Debido a que Dios siempre dice la verdad, podemos confiar en su Palabra totalmente; podemos estar completamente seguros acerca de las cosas que ha dicho.

1. Necesitamos tener certeza de lo que es verdadero. En un tribunal, esto se establece por el testimonio del testigo quien asegura y jura que cierto hecho es verdadero.

¿Quién se presenta aquí como testigo de Cristo? (1 Juan 5:9).

Dios mismo dio testimonio de su Hijo (Mateo 3:17; 17:1-5; Hebreos 1:5-8).

¿Dónde pueden encontrarse referencias acerca de este testigo? (Juan 5:39).

En la Biblia. En 2 Pedro 1:20,21 leemos que el Espíritu Santo es el autor de las Escrituras. Por lo tanto, El también da testimonio de Cristo.

¿Qué promesa se afirma en este testimonio? (1 Juan 5:11).

Que Dios nos ha dado vida eterna por medio de su Hijo.

Estos versículos nos enseñan que podemos estar seguros de nuestra salvación porque la Biblia así lo dice.

2. Hay tres cosas que Dios promete darnos si oímos su Palabra y creemos que El envió a Cristo como nuestro Salvador. ¿Cuáles son? (Juan 5:24).

*Tenemos vida eterna (1 Juan 5:13).
Estamos libres de la condenación (Romanos 8:1).
Hemos pasado de muerte a vida (Lucas 16:19-31).*

Lo que usted tiene ahora:

Si realmente ha decidido seguir a Cristo, tiene asegurada la vida eterna.

Lo que podrá evitar en el futuro:

El juicio de Dios (Isaías 13:6-13; Apocalipsis 20:11-15).

Lo que ya le ha sucedido:

Ha pasado de muerte a vida. El creyente no experimentará la segunda muerte, que es estar en el infierno y separado de Dios para siempre.

3. A los que creen en El, Cristo los llama "mis ovejas". El los conoce y ellos escuchan su voz y le siguen (Juan 10:27-30).

El verdadero creyente obedece al Señor y desea seguirle fielmente.

¿Qué es lo que estas personas tienen?

Vida eterna.

¿Qué es lo que no les pasará en el futuro?

No se perderán, sino que vivirán para siempre con el Señor.

¿Puede el creyente perder su salvación?

No. Cristo asegura que nadie podrá arrebatarlo de la mano de Dios (Juan 10:28,29).

La Palabra de Dios nos da la seguridad de que somos salvos. Sin embargo, hay algo más que nos asegura que no seremos juzgados y castigados por Dios. No son nuestras obras, el bautismo, la oración, etc., sino la muerte de Cristo en la cruz.

4. ¿Qué nos redime de nuestros pecados y nos libra del juicio de Dios? (1 Pedro 1:18-20).

La sangre de Cristo. El ofreció su vida para salvarnos de la condenación eterna (1 Pedro 1:17-21).

5. El perdón sólo puede estar basado en una cosa. ¿Cuál es? (Hebreos 9:22).

La sangre. El precio de nuestra salvación fue pagado con la sangre de Cristo.

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Cómo puede estar seguro de la salvación?

¿Qué nos salva del juicio eterno?

¿En qué está confiando usted para salvarse?

Repase:

Romanos 10:9.

Memorice este versículo:

"Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna" (1 Juan 5:13).

Confesando públicamente a Jesucristo

I. OBJETIVOS QUE SE DESEAN ALCANZAR:

- A. Enseñar la importancia del bautismo por inmersión luego de la conversión.
- B. Explicar el significado escritural del bautismo y por qué es una pública confesión de Jesucristo como Señor y Salvador.
- C. Que el nuevo creyente se bautice en obediencia al Señor, convencido de que esa es la voluntad de Dios para su vida.

II. ACTIVIDADES PARA DESARROLLAR JUNTOS:

- A. Repasar:
 - 1. Lo que ha sucedido en su vida desde el último encuentro.
 - 2. Promesas y preguntas que ha encontrado en su lectura diaria de las Escrituras.
 - 3. Versículos memorizados. (Asegúrese que haya estudiado los versículos anteriores a esta lección).
- B. Reflexionen sobre las respuestas a la lección: "Confesando públicamente a Jesucristo".
 - 1. Enfatizar que el bautismo es un acto de obediencia al Señor.
 - 2. Repasen Romanos 6:3-5. Pregúntele si entiende el significado del bautismo tal como se menciona en este pasaje.
- C. Que el nuevo creyente escriba un breve testimonio, incluyendo los siguientes puntos:
 - 1. Cómo era su vida antes de la conversión.
 - 2. Cómo llegó a ser salvo.
 - 3. Cómo es su vida ahora que es creyente.
- D. Si él aún no ha sido bautizado, indíquele la necesidad de obedecer al Señor fijando una fecha definida para su bautismo.

III. TAREAS PARA EL NUEVO CREYENTE.

- A. Continuar leyendo el Evangelio de Juan, anotando promesas y preguntas.
- B. Traer una lista de preguntas y promesas a cada encuentro.
- C. Recordarle que debe mantenerse en contacto con usted durante la semana.

Suplemento

COMO ESTUDIAR ESTA LECCION:

Comience pidiéndole a Dios que abra su corazón para recibir las verdades que El nos ha dejado en su Palabra. Lea esta lección una vez para tener una idea general de su contenido y después léala nuevamente en forma lenta buscando todas las referencias escriturales.

Aceptar a Jesús como nuestro Señor y Salvador significa que debemos obedecerle y seguirle en todas las áreas. Jesús ordenó que sus seguidores debían bautizarse (Mateo 28:19-20). Una prueba de nuestro amor hacia El es nuestra obediencia (Juan 14:21). Por tanto, todo creyente debe obedecer al Señor bautizándose porque es "la aspiración de una buena conciencia hacia Dios" (1 Pedro 3:21).

En la historia primitiva de la iglesia, los cristianos obedecían al Señor bautizándose luego de aceptarle como Salvador (Hechos 2:41). Este bautismo se realizaba inmediatamente después de su conversión a Cristo. La fe en Cristo es una condición previa al bautismo (Hechos 8:36,37). Por eso se lo denomina "bautismo del creyente", y es totalmente diferente a la práctica del bautismo de niños, ya que los que se bautizan tienen edad suficiente para entender el significado de este mandamiento del Señor. En la Biblia no hay base firme para el bautismo de niños ni para la llamada "confirmación".

Jesús tomó a los niños en sus brazos y los bendijo. Sin embargo, ni El ni sus discípulos bautizaron a niños. El bautismo no limpia los pecados, sino la sangre derramada por el Señor. Por lo tanto, el bautismo no salva nuestras almas ni limpia nuestros pecados.

El bautismo bíblico es por inmersión, no por rociamiento u otras formas ajenas a la enseñanza bíblica (Hechos 8:38-39). El bautismo es un acto por medio del cual nosotros somos "sepultados con Cristo" como nos dice la Escritura (Romanos 6:4; Colosenses 2:12). El bautismo significa nuestra identificación con el Señor Jesús en su muerte, sepultura y resurrección (Romanos 6:3-5). El Señor murió, fue sepultado y resucitó para nuestro beneficio (1 Corintios 15:3,4). Cuando le aceptamos como nuestro Salvador, reflejamos en nosotros la muerte, sepultura y resurrección en nueva vida con El (Colosenses 3:1-3). Por medio del bautismo damos testimonio público de que hemos creído en Cristo como nuestro Señor y Salvador y deseamos seguirle fielmente.

Muchas personas fueron bautizadas cuando eran niños en iglesias ritualistas, pero nunca expresaron públicamente su fe como cristianos, que es lo que realmente se hace en el bautismo. Es importante para nosotros obedecer al Señor en este mandamiento, aunque el bautismo no es esencial para la salvación (Lucas 23:43; Romanos 10:9,10).

Debe añadirse también que los creyentes debemos continuar haciendo memoria de la muerte del Señor en nuestras vidas. Esto es lo que hacemos corporalmente con los creyentes de la iglesia local con quienes estamos en comunión en lo que llamamos "la Cena del Señor". Así como el bautismo es nuestra confesión pública de identificación con Cristo, la Cena del Señor es nuestro continuo recuerdo de El y su muerte (Lucas 22:19). Los antiguos cristianos lo hacían el primer día de la semana (Hechos 20:7), es decir, el día de la resurrección del Señor.

La única condición para el bautismo es creer en Jesucristo como Señor y Salvador. El que usted afirme que esa es su experiencia, es la base sobre la cual aquellos que le bauticen deciden hacerlo. Es bueno que esa afirmación la haga usted en público en una manera sencilla en el momento en que es "sepultado con El" en el bautismo. Al escribir su testimonio, tenga en cuenta las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo era yo antes de aceptar a Jesucristo como Señor?

2. ¿Cómo y cuándo acepté a Cristo como mi Señor y Salvador?

3. En términos prácticos, ¿qué cambios se produjeron en mí desde que recibí al Señor Jesucristo?

Nuestra relación con el Señor Jesucristo se compara en la Biblia con la relación matrimonial (Romanos 7:4; Efesios 5:30-32). Ningún esposo o esposa honestos intentarían ocultar el hecho de que ambos están unidos en matrimonio. Es nuestro privilegio, glorioso por cierto, anunciar a otros que estamos unidos a nuestro maravilloso Señor en una eterna unión.

1. ¿Qué debemos hacer los creyentes mientras estamos en este mundo? (Lucas 12:8,9).

Hablar a otros de Jesucristo. Testificar acerca de lo que El ha hecho por nosotros. No avergonzarnos de ser sus seguidores.

2. ¿Qué hará el Señor un día con nosotros si no le hemos confesado delante de los hombres? (Mateo 10:32,33).

Nos negará delante de Dios el Padre.

3. ¿Cuáles son las tres cosas que Jesús ordenó que sus discípulos hicieran mientras estaban en este mundo? (Mateo 28:19).

Ir. Hacer discípulos. Bautizarlos.

4. ¿Qué les ordenó Pedro a aquellos que creyeron el mensaje del Evangelio? (Hechos 2:38-41).

Volverse a Dios. Arrepentirse. Bautizarse.

5. ¿Cuál es la condición necesaria para ser bautizado? (Hechos 8:36, 37).

Creer en Cristo como el único y suficiente Salvador.

6. ¿Qué es lo que debe hacer primero una persona que dice que es cristiana? ¿Bautizarse o creer? (Hechos 8:12; 18:8). Leer también Marcos 16:16.

El orden bíblico es primero creer en Cristo y luego bautizarse en obediencia a su mandato.

7. ¿Cómo se efectúa el bautismo por inmersión? (Hechos 8:38, 39).

Cuando se sumerge el cuerpo completamente en el agua. Otros pasajes: Mateo 3:16; Juan 3:23.

8. ¿Qué simboliza el bautismo de acuerdo a Romanos 6:3-5?

Muerte, sepultura y resurrección. Cristo murió por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación (Romanos 4:25). Hemos muerto con Cristo y con El hemos resucitado a una nueva vida (Colosenses 3:1-3).

Simbólicamente, el creyente pasa a través de la muerte, la sepultura y la resurrección en las aguas del bautismo.

Otros versículos: 1 Corintios 15:3, 4; Colosenses 2:12.

a. EL BAUTISMO ES UNA PARTE INSEPARABLE DE LA GRAN COMISION DE JESUS (Mateo 28:19, 20). La obediencia personal a la gran comisión, implica que obedezcamos al Señor en el bautismo y que el bautismo sea enseñado y practicado.

b. EL BAUTISMO ES UN TESTIMONIO AL MUNDO. El bautismo es uno de los testimonios más eficaces de nuestra fe a nuestra familia y a todos aquellos que nos rodean.

c. EL BAUTISMO ES UN TESTIMONIO A OTROS CREYENTES. Ya que el bautismo es una demostración pública y externa de la identificación del creyente con la persona y la causa de Cristo, es por ello también una identificación con otros creyentes. En algunos países donde los creyentes son severamente perseguidos por su fe, es fácil desconfiar de aquel cristiano que no está dispuesto a hacer una declaración pública de su fe mediante el bautismo.

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Cuándo y dónde confesó claramente a Jesucristo como Señor y Salvador delante de otras personas?

¿Cuánto tiempo después de creer en Cristo como su Salvador, decidió bautizarse?

¿Tiene evidencias de que su vida ha cambiado, de que ha pasado de muerte a vida y resucitado a una manera nueva de vivir?

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13.

Memorice este versículo:

"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" (Mateo 28:19).

Un encuentro con Dios

I. OBJETIVOS QUE SE DESEAN ALCANZAR:

- A. Demostrar la importancia de un "tiempo devocional" diario, un momento a solas con Dios, pasados en oración y meditación en la Palabra.
- B. Mostrar al nuevo creyente cómo comenzar y mantener un "tiempo devocional".

II. ACTIVIDADES PARA DESARROLLAR JUNTOS:

A. Repasar:

- 1. Lo que le ha sucedido en su vida desde el último encuentro.
- 2. Promesas y preguntas que ha encontrado esta semana en su lectura diaria del Evangelio de Juan.
- 3. Versículos memorizados y tareas asignadas previamente.

B. Reflexionen acerca de las respuestas a la lección "Un encuentro con Dios". Revise otras lecciones que hayan sido asignadas.

C. Lean juntos la Biblia. Muéstrole la importancia de tener un tiempo para la oración y la meditación. Sugerimos el siguiente bosquejo:

- 1. Prioridad (Marcos 1:35; 1 Pedro 2:2).
- 2. Propósito:
 - a. Escuchar a Dios a través de la Palabra (Mateo 4:4).
 - b. Hablar con Dios por medio de la oración (Salmo 5:3).
- 3. Plan (Salmos 119:147,148).
- 4. Lugar (Marcos 1:35).
- 5. Procedimiento (ver puntos D y E).

D. Enseñarle cómo se puede tener un cuaderno de notas para el "encuentro con Dios". Debe incluir un devocional diario y una lista de oración. En la página 18 (página 14 del manual del alumno) encontrará una planilla o formulario que puede usar como ayuda para el devocional y las oraciones.

Lea estas notas con detenimiento y dígle a la persona a quien usted le está enseñando que las use y las traiga al encuentro semanal.

E. Lleve a cabo un tiempo devocional con la persona cada semana. Elija un pasaje corto, medite en él y traiga sus anotaciones en la planilla del devocional diario. Pase 15 minutos como mínimo en la

Palabra y 5 minutos en oración. Pídale que haga preguntas y comentarios después que todo haya concluido.

III. TAREAS:

- A. Sugíerale qué puede empezar a leer una vez que haya terminado con Juan. Quizás el evangelio de Marcos, Salmos o Proverbios. Podría también elegir lecturas que tengan que ver con algunos temas en particular. Por ejemplo, la Palabra de Dios (Salmos 1 y 19; 2 Timoteo 3:15-17; Santiago 1:16-22; Salmos 119:9-11).
- B. Traer al encuentro semanal una lista de pedidos y promesas relacionadas al tiempo devocional y la oración diaria.
- C. Recuérdele que debe mantenerse en contacto con usted durante la semana.

Es natural para nosotros como creyentes tener un tiempo de compañerismo (comuni3n) con Dios, de qu3n recibimos tantas bendiciones. El es fuente de fuerza y sabidur3a. Si ama al Se3or desear3 pasar tiempo a solas con El. Esto no ser3 una carga, sino m3s bien una delicia para su alma (Salmo 63:1). Necesitamos estar diariamente en comuni3n con El. Es un tiempo diario durante el cual oramos y estudiamos la Palabra de Dios. Muchos creyentes a trav3s de los a3os han establecido esta pr3ctica como un elemento esencial para una vida de comuni3n con Dios.

Nosotros nos comunicamos con Dios por medio de la oraci3n y la meditaci3n de su Palabra. En la oraci3n, hablamos con Dios; al leer la Palabra esperamos que Dios nos hable.

Un gran hombre de Dios del Antiguo Testamento, Abraham, tuvo la pr3ctica de construir altares. El altar era un lugar para la adoraci3n a Dios (Gen.12:7; 13:4). Encontrarse con Dios cada d3a puede ser como levantar un altar espiritual. ¿Qu3 se necesita para ello?

TIEMPO dedicado al Se3or diariamente.
LUGAR libre de distracciones.
PLAN para el estudio sistem3tico de la Biblia.
META de obediencia a Cristo.

1. En Isa3as 50:4-11, el Se3or Jes3s habla prof3ticamente de s3 mismo. ¿A qu3 hora dice que El se encontraba con su Padre?

Al amanecer (vers3culo 4).

2. ¿D3nde iba el Se3or Jes3s para hablar con Dios el Padre? (Marcos 1:35).

A un lugar solitario donde pudiera estar a solas con el Padre. Para Jes3s era muy importante este tiempo de comuni3n.

3. ¿Cu3l debe ser nuestra oraci3n antes de leer la Palabra? (Salmo 119:18).

Que el Se3or por medio de su Santo Esp3ritu nos ayude a entender su Palabra (Juan 14:26).

4. ¿C3mo debe ser nuestra actitud frente a la Palabra de Dios? (Salmo 119:34, 97).

Debemos obedecerla, amarla y meditar en ella. Otros pasajes: Juan 14:21; Lucas 6:46; Santiago 1:22-25.

5. ¿Qué debe suceder en mi vida por el poder de la Biblia?

*Me guardará de pecar (Salmo 119:9-11).
Me consolará en la tristeza (Salmo 119:50).
Será luz y guía en mi camino (Salmo 119:105).*

6. ¿Cuáles fueron los cuatro propósitos por los cuales Dios nos dio su Palabra? (2 Timoteo 3:16).

*Enseñar.
Reprender.
Corregir.
Educar en una vida recta.*

7. ¿Cómo podemos tener éxito en la vida diaria?

*Meditando en la Palabra de Dios de día y de noche (Josué 1:8). Otros pasajes:
Salmos 1:2-4; Proverbios 2:1-5.*

8. ¿Cuál fue la razón por la cual los discípulos pidieran al Señor que les enseñara a orar? (Luc.11:1).

Vieron que Jesús oraba.

9. Mencione los diferentes aspectos de la oración según el patrón de oración que Cristo dio a sus discípulos en Lucas 11:2-4.

Adoración, petición y confesión.

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Cuándo decidió delante de Dios pasar tiempo con El cada día leyendo su Palabra y orando? ¿Cuánto tiempo le lleva cada encuentro con el Señor?

¿Qué planes tiene para hacer una lectura consecutiva de los libros de la Biblia? (Comience con los Evangelios de Juan y Marcos, luego las cartas de Pablo, Pedro y Juan y después Salmos, Proverbios, y Génesis, el libro de los fundamentos del Antiguo Testamento. Procure leer toda la Biblia, pero concéntrese en conocer primero el Nuevo Testamento).

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13; Mateo 28:19.

Memorice este versículo:

"Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien" (Josué 1:8).

Planilla de devocional diario:

FECHA PASAJE

TITULO

RESUMEN: (Lo que dice el pasaje)

.....

APLICACION: (Lo que yo necesito hacer)

.....

Planilla de lista de oración:

FECHA	PEDIDO	RESPUESTA
.....		
.....		
.....		
.....		
.....		
.....		

Cómo hablar con Dios

I. OBJETIVOS QUE SE DESEAN ALCANZAR:

- A. Enseñar la importancia de una vida de oración consistente y efectiva.
- B. Identificar las condiciones y obstáculos para la oración efectiva que son enseñados en las Escrituras.
- C. Enseñar un orden de temas en la oración que le ayudará al nuevo creyente a tener una vida de oración organizada y eficiente.

II. ACTIVIDADES PARA DESARROLLAR JUNTOS:

A. Repasar:

- 1. Lo que ha sucedido en su vida desde el último encuentro. También comparta con él sus experiencias de la semana.
- 2. Promesas y preguntas de sus lecturas diarias de la Escritura.
- 3. Versículos memorizados y repaso de los anteriores.

B. Reflexionen sobre la lección: "Cómo hablar con Dios".

- 1. Asegúrese que él entiende las condiciones y obstáculos de la oración efectiva.
- 2. Anímele a usar el acróstico ACAS en su vida de oración diaria. (ACAS = Adoración, Confesión, Acción de gracias, Súplica).

C. Recuérdele que debe usar la lista de oración presentada en la lección "Un encuentro con Dios" y verifique si la está usando.

NOTA: Para una lectura en relación a esta lección, sugiérale el título de un buen libro sobre la oración. Por ejemplo: "Secretos de la oración", por F. J. Huegel o "Cómo orar", por R. A. Torrey.

Todo hijo necesita saber que puede hablar libremente con su padre. Nuestro Padre celestial proveyó esta oportunidad para sus hijos. Dios recalca en su Palabra que nosotros debemos acercarnos a El en oración con corazón sincero y una conciencia limpia (Hebreros 10:22). También nos dice que podemos hacerlo con confianza pues El está dispuesto a escucharnos y ayudarnos en nuestras necesidades (Hebreos 4:16). Consideremos las siguientes preguntas:

- 1. ¿Nos hace algún bien la oración? (Santiago 5:16-18).

Sí, la oración es benéfica y tiene mucho poder. Ejemplos : 1 Reyes 18:30-39; Hechos 12:1-12.

2. ¿Cuál fue el mandato y la promesa del Señor en relación a la oración? (Mateo 7:7,8).

El dijo que debemos pedir, buscar y llamar y prometió satisfacer nuestras necesidades.

3. ¿Hay alguna condición o requisito para la oración?

Juan 14:14.

Debemos orar en el nombre de Jesús.

Mateo 21:22; Santiago 1:6,7.

Cuando oramos no debemos dudar, sino confiar que Dios contestará nuestras oraciones.

Salmo 66:18.

Necesitamos confesar nuestros pecados al Señor para que nuestras oraciones sean aceptadas por El.

1 Juan 5:14.

Si oramos según su voluntad, El nos oye.

4. Nuestras oraciones deben incluir: adoración (alabanza), acciones de gracias, confesión, intercesión por otros y peticiones sobre necesidades personales. ¿Sobre qué aspectos de la oración se habla en los siguientes versículos?

Salmo 100:4.

Alabanza y gratitud.

1 Juan 1:9.

Confesión. Confesamos nuestros pecados a Dios (Salmos 32:1-5; 51:4; Proverbios 28:13).

Efesios 6:18; 1 Timoteo 2:1.

Petición e intercesión (Efesios 1:15-18; 3:14-19; Colosenses 1:9, 10).

5. ¿Qué importancia le dio Samuel a la oración intercesora? (1 Samuel 12:23).

Consideró que era un pecado no interceder ante Dios a favor del pueblo.

6. Dios responde a las oraciones de diferentes maneras. ¿Cómo respondió Dios a las oraciones mencionadas en los siguientes pasajes?

Juan 11:3, 6, 14, 15, 43, 44.

A veces Dios nos dice que debemos esperar. Es decir, no responde en forma inmediata a nuestras oraciones.

2 Corintios 12:7-9.

Otras veces responde con un "no", porque El sabe qué es lo mejor para nosotros.

1 Reyes 19:4,5.

En este caso dijo "no", porque Dios deseaba mantener a Elías con vida.

7. ¿Qué debemos hacer cuando estamos preocupados? ¿Qué es lo que reemplaza a la preocupación? (Filipenses 4:6, 7).

Debemos orar dejando las preocupaciones al Señor, porque El tiene cuidado de nosotros (1 Pedro 5:7).

8. ¿Cómo suple Dios nuestras necesidades? (Filipenses 4:19).

El es un Dios rico. Tiene el poder de satisfacer todas nuestras necesidades (Salmo 50:10, 11).

Considere atentamente las siguientes preguntas:

Cuando usted se acerca a Dios en oración en el nombre del Señor Jesús, ¿por qué puede estar seguro de que El lo escuchará y le responderá?

¿Se ha fijado un tiempo para orar de una manera consistente? ¿Cuándo?

¿Cuál ha sido la respuesta más reciente y significativa que ha recibido en relación a la oración?

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13; Mateo 28:19; Josué 1:8.

Memorice este versículo:

"Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá" (Mateo 7:7).

Viviendo con éxito la vida cristiana

I. OBJETIVOS QUE SE DESEAN ALCANZAR:

- A. Enseñar que Dios promete una vida victoriosa y que esta vida debería ser una norma para cada hijo de Dios.
- B. Demostrar cómo tener constante victoria en la vida basándose en la vida y obra de Cristo y en la posición que el creyente tiene en El.

II. ACTIVIDADES PARA DESARROLLAR JUNTOS:

A. Repasar:

- 1. Lo que ha sucedido en su vida desde el último encuentro.
- 2. Vida devocional. Evalúe su progreso y pídale que comparta con usted las verdades que Dios está enseñándole por medio de su Palabra.
- 3. Versículos memorizados y lectura de libros asignados durante la semana.

B. Reflexionen sobre la lección: "Viviendo con éxito la vida cristiana".

- C. Examinen juntos los pasajes bíblicos que hablan sobre la vida cristiana. Explíquese que la vida victoriosa debiera ser normal en el creyente. Los creyentes somos victoriosos porque estamos en Cristo y Cristo está en nosotros (Juan 14:20). Cuando dejamos a Cristo vivir su vida a través de nosotros, entonces tenemos victoria. Muéstrole qué es lo que le corresponde al creyente en este proceso, usando el principio de Romanos capítulos 6 a 8: Conocer, Considerar, Presentar, Caminar. Use el siguiente bosquejo:

1. Promesa de victoria:

- a. La vida abundante (Juan 10:10b).
- b. La vida fructífera (Juan 15:16a; Gálatas 5:22,23).
- c. La vida victoriosa (1 Corintios 10:13; 1 Juan 5:4).

2. Provisión para la victoria:

- a. Cristo venció al mundo (Juan 16:33).
- b. Cristo venció a la carne (Romanos 6:6; 8:3; Gálatas 6:14).
- c. Cristo venció al diablo (Hebreos 2:14).

Enfatice el significado de la cruz en la vida diaria del creyente. Hágalo en términos prácticos. Por ejemplo: dejar malas compañías, hábitos y actitudes. Pídale aplicaciones específicas.

3. Práctica para la victoria:
 - a. Conocer (Romanos 6:3-10).
 - b. Considerar (Romanos 6:11).
 - c. Presentar (Romanos 6:12,13; 12:1,2).
 - d. Caminar (Romanos 8:4).

NOTA: Como lectura adicional sugiérame un libro o folleto sobre el tema.

Es un gran privilegio para nosotros saber que en su maravilloso amor, Dios nos ha hecho hijos suyos (1 Juan 3:1). Ahora somos nuevas criaturas. Todas las cosas han venido a ser nuevas (2 Corintios 5:17). Jesús vino a salvarnos de nuestros pecados (Mateo 1:21). No podemos continuar viviendo en pecado (1 Juan 3:9). Dios quiere que tengamos una vida nueva, que El mismo ha hecho posible para nosotros. Los creyentes cuentan con la ayuda de Dios que los afirma en la fe y los guarda del mal (2 Tesalonicenses 3:3).

1. ¿Cuál es nuestra fuente de poder para vivir la nueva vida? (Romanos 8:5-11).

El Espíritu Santo de Dios, el cual mora en nosotros.

2. ¿Qué debemos hacer para que Dios pueda utilizarnos? (Romanos 6:13).

Entregar nuestra vida a Dios, para que El tome control de nosotros y hagamos lo que es de su agrado.

3. ¿Cuál es la fuente de alimento para nuestro crecimiento espiritual? (1 Pedro 2:1,2).

La Palabra de Dios.

4. La Biblia habla de comer la Palabra de Dios y llevarla al interior de nuestro propio ser (Jeremías 15:16). ¿Cómo podemos hacer esto?

Leyéndola. Meditando en ella. Memorizando versículos o pasajes.

La Biblia dice que tenemos tres enemigos. Estos son: el diablo (1 Pedro 5:8), el sistema del mundo en que vivimos (1 Juan 2:15,16) y nuestra propia naturaleza pecadora y carnal (Santiago 1:14). Nuestro Señor y Salvador ha vencido a estos enemigos por medio de su muerte en la cruz:

El venció al mundo (Juan 16:33).

El quitó el poder que Satanás tenía sobre nosotros (Hebreos 2:14), poder que dominaba en otros tiempos nuestras vidas (Efesios 2:2,3).

El venció el poder del pecado que está en nosotros (Romanos 6:6).

5. Lea los versículos mencionados. ¿Qué aplicación tienen estos versículos para su vida de victoria?

6. 1 Juan 2:15.

No amar el mundo.

7. Santiago 4:7.

Someternos al Señor.

8. Romanos 13:14.

Revestirnos del Señor y no satisfacer los malos deseos de la naturaleza humana.

Cuando Jesús murió en la cruz en nuestro lugar, nosotros morimos con El en lo que a Dios concierne (Colosenses 3:3). Cuando fue levantado de la muerte a una nueva vida, nosotros resucitamos con El (Colosenses 3:1). Dios ve siempre al creyente como un mismo ser con Cristo. De esta manera somos aceptados por Dios (Efesios 1:6,7).

9. Mencione tres cosas que según 1 Corintios 6:11 son realidades en cada creyente en Cristo:

- a. *Limpiados.*
- b. *Consagrados a Dios.*
- c. *Librados de culpa.*

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Qué grandes e importantes recursos le ha dado Dios para obtener una vida nueva y victoriosa?

La oración, la Biblia, la comunión con otros creyentes, la iglesia.

¿Por qué puede estar seguro que usted es aceptado por Dios ahora que es creyente?

Porque así lo dice la Palabra de Dios (1 Juan 3:1).

¿De qué manera puede demostrar su aprecio por las cosas maravillosas que Dios ha hecho por usted?

Viviendo para Cristo (2 Corintios 5:14,15).

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13; Mateo 28:19; Josué 1:8; Mateo 7:7.

Memorice este versículo:

"No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar" (1 Corintios 10:13).

La comunión con Dios

I. OBJETIVOS QUE SE DESEAN ALCANZAR:

- A. Demostrar que la *posición* del cristiano y su *comunión* con Dios son dos cosas completamente diferentes.
- B. Enseñar que la vida santa es evidencia de una conversión genuina.
- C. Enseñar qué significa el restablecimiento de la comunión con Dios, cuando ésta ha sido interrumpida por actos de pecado cometidos por el creyente.

II. ACTIVIDADES PARA DESARROLLAR JUNTOS:

- A. Repasar:
 - 1. Lo que ha sucedido en su vida desde el último encuentro.
 - 2. Su vida devocional, incluyendo las promesas que ha encontrado en su lectura devocional de la Palabra.
 - 3. Versículos memorizados.
- B. Reflexionen sobre la lección: "La comunión con Dios".
- C. Repasen la diferencia entre posición y comunión. Ayúdele a entender que aunque Dios provea una forma de restaurar la comunión, esto no significa licencia para pecar. No hablar del pecado en términos de victoria o fracaso, sino de obediencia y desobediencia a Dios. Diferenciar entre un acto de pecado y la práctica del mismo. Enfatizar que aquellos que son nacidos de Dios no continúan en la práctica del pecado.

Dios nos ha llamado a vivir en comunión íntima con El cada día de nuestra vida. En su infinita sabiduría El supo que habría tiempos en que nosotros fallaríamos. Sólo hubo una persona sin pecado sobre la tierra, el Señor Jesucristo. Los más grandes hombres de Dios fallaron en un punto u otro. Ninguno de nosotros podría ser mejor que ellos.

- 1. ¿Qué es lo que Dios afirma que es una declaración falsa? (1 Juan 1:8, 10).

Cuando nosotros decimos que no pecamos.

Dios ha provisto un medio de restaurar con El la comunión que se ha perdido. Comunión no es lo mismo que posición. Como creyentes hemos nacido en la familia de Dios (1 Juan 5:1, 11-13). Cuando pecamos, no somos expulsados de la familia de Dios, pero hay un rompimiento de nuestra relación con El. Necesitamos prestar atención a esta situación. ¿Qué haremos? En primer lugar, no debemos desesperarnos. Dios desea nuestra restauración. Debemos estar seguros de que tenemos una verdadera relación con Dios a través de Jesucristo. ¿Es usted un creyente genuino?

2. ¿Qué evidencia puede indicar que usted no ha nacido de nuevo? (1 Juan 3:9,10) .

La práctica continua del pecado.

3. Considere sus respuestas a las dos preguntas anteriores. ¿Qué es lo que cada versículo enfatiza? ¿Qué es lo cierto acerca del creyente? ¿Qué no puede ser cierto acerca del creyente? ¿Cuál es la diferencia entre los dos pasajes?

El primero enfatiza que todos nosotros, aun los creyentes, pecamos. El segundo enfatiza que el hombre que peca no es creyente. La diferencia está en practicar y deleitarse en el pecado.

4. ¿Cómo orará a Dios una persona sincera? (Salmos 119:33,34) ¿Con qué propósito?

Pedirá que Dios le guíe en su vida y le dé sabiduría para cumplir su voluntad.

5. ¿Qué es lo que no está bien delante de Dios? ¿Cuáles son los dos pasos necesarios para proceder correctamente? (Proverbios 28:13).

Dios no quiere que encubramos nuestro pecado. Debemos confesarlo y apartarnos de él.

6. Según 1 Juan 1:9, ¿cuál es la responsabilidad del creyente y cuál la promesa de Dios?

Nuestra responsabilidad es confesar nuestros pecados. Dios promete perdonarnos y limpiarnos de toda maldad.

7. ¿En qué se basa el perdón de Dios? (Efesios 1:7; Apocalipsis 1:5b; Hebreos 9:22b).

En su amor para con nosotros demostrado en la muerte de su Hijo. La salvación no depende de lo que nosotros hacemos, sino de lo que hizo Cristo.

Confíe en la promesa de Dios y acepte su perdón, pero recuerde que el pecado es destructivo y su precio es alto, tanto que costó la muerte del Hijo de Dios.

8. Si usted es verdaderamente salvo, ¿qué hará? (2 Timoteo 2:19b).

Apartarse de todo lo malo.

9. ¿Cuál es la enseñanza básica de 2 Corintios 6:14-17? ¿Cuál es uno de los peligros de no cumplir con este mandamiento?

Los creyentes no deben asociarse con los incrédulos. Si lo hacen, desobedecen al Señor y corren el peligro de apartarse de El.

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Qué pasos ha provisto Dios para el creyente que cae en pecado?

Confesión y restauración.

¿Cómo puede un creyente reanudar la comunión con Dios?

Confesando sus pecados con la firme convicción de no reincidir en ellos.

¿Cómo podemos evitar que se interrumpa nuestra comunión con Dios?

No amando al mundo ni las cosas que están en el mundo, sino haciendo la voluntad de Dios.

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13; Mateo 28:19; Josué 1:8; Mateo 7:7; 1 Corintios 10:13.

Memorice el siguiente versículo:

"El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia"
(Proverbios 28:13).

Obedeciendo al Señor

I. OBJETIVOS QUE SE DESEAN ALCANZAR:

- A. Enfatizar la importancia de someter cada área de nuestras vidas al Señor Jesús.
- B. Mostrar lo que significa en la práctica diaria "tener a Jesús como Señor".

II. ACTIVIDADES PARA DESARROLLAR JUNTOS:

- A. Repasar:
 - 1. Lo que ha sucedido en su vida desde el último encuentro.
 - 2. Aplicaciones y preguntas de su lectura bíblica diaria. Comparta con él algunas lecciones y aplicaciones de su propio estudio de la Palabra.
 - 3. Versículos memorizados.
- B. Reflexionen sobre la lección: "Obedeciendo al Señor". Respondan las preguntas del cuestionario y especialmente la sección final, "Considere atentamente las siguientes preguntas".
- C. Muéstrelle al nuevo creyente que sumisión al señorío de Cristo significa obediencia absoluta a Cristo, permitiendo que El dirija nuestras vidas (Lucas 6:46; Romanos 12:1). Esta es una evidencia de nuestra salvación (1 Juan 2:3, 4) y nuestro amor al Señor (Juan 14:15). Es lo mínimo que El merece después de todo lo que ha hecho por nosotros (2 Corintios 5:15). Es para nuestro bien (Romanos 8:28; Lucas 6:47-49). Ayúdele a entender el efecto práctico del señorío de Cristo en su vida. Descubra al menos una área en su vida donde él pueda hacer práctica esta aplicación de la lección.

III. TAREAS PARA EL NUEVO CREYENTE:

Como lectura adicional asígnele un libro sobre la obediencia. También puede sugerirle un libro sobre la iglesia para que pueda tener información sobre el tema de la próxima lección.

Una vez que creímos en el mensaje del Evangelio aceptamos a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador. Hemos confesado a Jesús como Señor ante otros (Romanos 10:9). Como los discípulos en la era de la iglesia primitiva, nosotros le conocemos a El como "el Señor". Cuando le veamos en el cielo nos inclinaremos ante El y le llamaremos Señor. Así es como le hablamos ahora en oración, si es que hemos observado con cuidado lo que la Biblia enseña. Esta es una verdad importante. Es esencial para nuestro crecimiento y una bendición hacer de esta verdad una realidad práctica en nuestra experiencia.

1. ¿Quién es Jesús? (Hechos 10:36). ¿El es menos importante que algún otro de los seres que están en el cielo o en la tierra? (Apocalipsis 17:14).

Cristo es el Señor de señores y el Rey de reyes. El debe ocupar el primer lugar en nuestra vida.

2. ¿Cuáles fueron las dos formas en que llamó Tomás a Jesús? (Juan 20:28). ¿Qué significa esto en forma práctica en su propia vida?

“Señor mío y Dios mío”. Como creyente debo obedecerle y seguirle.

3. ¿Qué es lo que hará cada uno, tarde o temprano, aún en el infierno? (Filipenses 2:10,11).

Todos los seres humanos adorarán a Dios y confesarán que Jesucristo es Señor.

4. ¿A quién rechazó Jesús, según Lucas 6:46?

Rechazó a los que lo llamaban “Señor” pero no le obedecían. No podemos decir que Cristo es nuestro Señor y a la vez negar su señorío sobre nuestras vidas.

5. Como creyentes, profesamos amar a Jesús. Si es así, ¿qué dice El que debemos hacer? (Juan 14:15). ¿Lo ha hecho usted?

Debemos guardar sus mandamientos.

6. ¿Para qué debemos vivir y por qué? (2 Corintios 5:15).

Debemos vivir para servir a Cristo porque El murió por nosotros. Nos compró al alto precio de su preciosa sangre.

7. ¿Qué se pide al creyente en Romanos 12:1? ¿En qué manera ha respondido usted a esta súplica del apóstol Pablo?

Debemos presentar nuestros cuerpos a Dios como un sacrificio vivo y agradable.

8. ¿Qué sucederá en nuestras vidas si estamos haciendo esto? (Romanos 12:2).

Experimentaremos una renovación en nuestra vida que nos permitirá conocer la voluntad de Dios, que es agradable y perfecta.

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Cómo y cuándo decidió que Jesucristo fuera el Señor y guía de su vida?

¿Cuál ha sido su experiencia diaria como resultado de su obediencia al Señor y al estudio de su Palabra?

Si usted dice que Jesús es su Señor, ¿cómo pueden confirmar sus hechos esta afirmación? ¿Cómo es su conducta? ¿Cómo usa el tiempo, los talentos, el dinero, etc.?

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13; Mateo 28:19; Josué 1:8; Mateo 7:7; 1 Corintios 10:13; Proverbios 28:13.

Memorice el siguiente versículo:

"¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?" (Lucas 6:46).

Reuniéndonos con los hijos de Dios

I. OBJETIVOS QUE SE DESEAN ALCANZAR:

- A. Enfatizar la importancia de comprometerse en una participación activa en una iglesia local que sea Cristocéntrica y que crea en la Biblia como la revelación total de Dios al hombre.
- B. Explicar qué significa estar involucrado de esa manera en una iglesia.
- C. Explicar cuál es la relación normal entre un creyente y los líderes de la iglesia local.

II. ACTIVIDADES PARA DESARROLLAR JUNTOS:

A. Repasar:

- 1. Lo que ha sucedido en su vida desde el último encuentro.
- 2. Aplicaciones y preguntas relacionadas a su lectura bíblica diaria.
- 3. Hágle preguntas acerca de los versículos memorizados.

B. Reflexionen sobre la lección: “Reuniéndonos con los hijos de Dios”.

C. Ayude al nuevo creyente a comprender la importancia de congregarse con sus hermanos en la fe (Hebreos 10:25). El cumplimiento de este mandamiento es mucho más que asistir a las reuniones del domingo; significa ser un miembro activo y comprometido con el Señor y su obra. Basado en Hechos 2:42, enfatice la importancia y los beneficios de su participación en las áreas siguientes:

- 1. Enseñanza de los apóstoles (Tito 1:9). Un sólido, balanceado, desafiante y sistemático estudio de la Palabra de Dios debe ser parte de la vida personal del creyente.
- 2. Comunión (Hebreos 10:24,25; Proverbios 27:17). El nuevo creyente necesita ánimo, corrección, estímulo y amor de parte de sus hermanos en Cristo.
- 3. Partimiento del pan (Hechos 20:7; 1 Corintios 11:23-26). El nuevo creyente debe obedecer al Señor recordándole como El lo mandó, y debe aprender a adorar a Dios en espíritu y en verdad.
- 4. Oración (Hechos 12:12). La oración personal y en grupo, es parte integral de la vida de la iglesia local.

El nuevo creyente debe comprender también la responsabilidad que tienen los ancianos, líderes de la iglesia local, y someterse al cuidado, guía y protección de ellos (Hebreos 13:17; 1 Pedro 5:1-5).

D. Asegúrese que el nuevo creyente esté involucrado en una iglesia evangélica Cristocéntrica, que crea y acepte la autoridad de la Biblia como la Palabra de Dios.

III. TAREAS PARA EL NUEVO CREYENTE:

Como lectura adicional, asígnele un libro sobre el tema. Por ejemplo: "Nacido para multiplicarse", por Dawson Trotman o el Curso Emmaús "Evangelismo personal".

Cuando los primeros creyentes pusieron su fe en el Señor Jesús, ellos fueron unidos por Dios unos con otros en la manera que los unió a Cristo. "Juntos" fue la palabra usada para describirlos (Hechos 2:44,46). Los creyentes se necesitan unos a otros, y todos necesitamos de Cristo. Necesitamos vivir y compartir nuestra vida con El. Como familia de Dios, somos una comunidad espiritual. Cada uno forma parte de ella, es miembro del Cuerpo de Cristo en dondequiera que esté (1 Corintios 12:27). Esto también se intenta expresar en la comunión de la iglesia local.

1. Cuando la gente creía en Cristo y se bautizaba, ¿adónde era añadida? En su opinión ¿por qué era así? (Hechos 2:41-47).

Los que creían en Cristo y se bautizaban, ingresaban al seno de la iglesia o comunidad de los creyentes, porque necesitaban la comunión de los hermanos y la protección de líderes maduros.

2. ¿Cuáles fueron las cuatro primeras cosas que estos cristianos hicieron juntos? (Hechos 2:42).

Perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan (Cena del Señor) y en las oraciones.

3. ¿En qué día se reunían los creyentes y qué solían hacer en esas reuniones? (Hechos 20:7).

Se reunían el primer día de la semana, es decir, el domingo. Celebraban la Cena del Señor (1 Corintios 11:23-31).

4. Los creyentes son colectivamente llamados "la iglesia". El significado de esta palabra es: "aquellos llamados afuera". ¿En qué manera fueron ellos llamados afuera o aparte? (1 Pedro 2:9).

Fueron separados de las tinieblas del mundo, para conocer la luz del Evangelio de Jesucristo.

5. La iglesia era llamada con frecuencia por el nombre de la ciudad donde estaba. Por ejemplo, en 1 Tesalonicenses 1:1, ¿cuál es el nombre de la iglesia?

La iglesia de los tesalonicenses (así la denominó Pablo).

6. Grupos de iglesias locales eran llamados por el nombre de la provincia (o estado) en donde se localizaban. ¿Cómo se les llamaban en Gálatas 1:22?

Las iglesias que están en Judea.

7. ¿Quién es la Cabeza de la Iglesia? (Efesios 5:23).

Cristo es la cabeza de la Iglesia y su Salvador.

8. ¿Cómo se les llamaba a los líderes en la iglesia local? (Hechos 20:17 y Tito 1:5).

Se les llamaba ancianos u obispos. Otros pasajes: Hechos 14:23; Santiago 5:14; 1 Pedro 5:5 y 1 Timoteo 3:1-7.

9. ¿Qué actitud deberían tener los miembros de la iglesia hacia los líderes? (Hebreos 13:17) ¿Qué responsabilidades tienen los líderes de la iglesia? (Hebreos 13:17).

Los miembros deben someterse a los ancianos y obedecerles. Los líderes tienen cuidado de los creyentes.

10. ¿Qué advertencia se da a los cristianos en Hebreos 10:25? ¿Por qué es necesaria esta advertencia?

No deben dejar de reunirse, sobre todo teniendo en cuenta que el día del Señor se acerca. Los creyentes deben darse ánimo unos a otros.

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Cuándo llegó a ser parte de la comunión de una iglesia local? ¿Qué quiere decir ser parte de la iglesia? En una manera práctica, ¿está usted funcionando en esa comunión?

¿Cómo puede mejorar la función que usted cumple en la iglesia local? Sea específico.

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13; Mateo 28:19; Josué 1:8; Mateo 7:7; 1 Corintios 10:13; Proverbios 28:13; Lucas 6:46.

Memorice este versículo:

"Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones" (Hechos 2:42).

Enseñando a otros el camino de la vida eterna

I. OBJETIVOS QUE SE DESEAN ALCANZAR:

- A. Enfatizar la importancia de testificar a los perdidos en una manera regular, consistente y efectiva.
- B. Que el nuevo creyente tenga siempre disponible un bosquejo claro y simple del evangelio, con los versículos correspondientes.
- C. Ayudar al nuevo creyente a dar un efectivo testimonio personal.

II. ACTIVIDADES PARA DESARROLLAR JUNTOS.

- A. Repasar:
 - 1. Lo que ha sucedido en su vida desde el último encuentro.
 - 2. Aplicaciones y preguntas relacionadas a su lectura bíblica diaria.
 - 3. Versículos memorizados. Enfatice la importancia de repetir los versículos con exactitud.
- B. Conversen juntos sobre la lección: "Enseñando a otros el camino de la vida eterna".
- C. Enseñar al nuevo creyente que evangelizar es un mandamiento del Señor (Hechos 1:8; Lucas 24:46,47). También trate de despertar una preocupación por la condición de los perdidos (Mateo 9:36; 13:41-43) y muéstrole que él es responsable por las personas perdidas con las cuales está relacionado (Ezequiel 33:1-9). Esté seguro que tiene una comprensión adecuada de un completo pero a la vez simple bosquejo del evangelio y que memoriza los versículos y las referencias necesarias para demostrar los puntos del bosquejo. Dele algunas ideas de cómo hacer la transición de temas seculares a espirituales y de cómo discernir condiciones espirituales particulares.
- D. Ayúdele a elegir de su círculo de familiares, conocidos y amigos a quiénes él debería testificar. Que empiece a orar regularmente por la salvación de ellos para que el Señor le dé oportunidades de compartir su fe con ellos.
- E. Repase su testimonio (lección 3 sobre el bautismo). Explíquele cómo adaptar su testimonio para poder testificar.

III. TAREAS PARA EL NUEVO CREYENTE:

- A. Repase con él las instrucciones de "Confesando públicamente a Jesucristo" y los detalles de su testimonio en el suplemento de esta lección. Enséñele a llenar esa hoja y comprométalo a que lo haga una vez por semana. Luego revísenla juntos.

- B. Llámelo durante la semana específicamente para animarle a compartir su testimonio con alguna persona.
-

Usted ha decidido seguir al Señor Jesús. Por lo tanto, tiene asegurada la vida eterna y está en camino al cielo. Todos los que aún no han creído en Cristo, están en el camino que conduce a la perdición eterna (Mateo 7:13,14). Seguramente usted estará preocupado por los que están en ese camino de perdición. El Señor Jesús le ha llamado a ser su testigo en este gran escenario que es el mundo (Hechos 1:8). Como testigo, puede decir a otros lo que Cristo ha hecho en su vida y mostrarles la forma en que ellos pueden recibirle como Señor y Salvador.

Las siguientes preguntas y versículos han sido escogidos con el fin de ayudarle en su trabajo de presentación del Evangelio a otras personas. Es indicado comenzar hablando de las promesas de Dios, como Juan 10:10, Juan 5:24, antes de hablar del problema del pecado.

El problema:

Nunca le enseñe a otros cómo ser salvo hasta que confirme por usted mismo que se dan cuenta de su necesidad de la salvación.

Ejemplo: el que no cree que está enfermo, no va a ir al médico.

1. ¿Quién es pecador? ¿Cómo se define al pecado? (Romanos 3:23; Isaías 53:6).

Todos somos pecadores. Pecado es transgresión de la ley de Dios.

2. ¿Cuál es la paga del pecado? (Romanos 6:23).

La muerte eterna. La separación de Dios (Isaías 59:2). La muerte física (Romanos 5:12).

3. La "muerte física" significa la separación de nuestro cuerpo y alma. "Muerte espiritual" (o la "muerte segunda") es la separación total de nuestra alma de la presencia de Dios por toda la eternidad (Apocalipsis 20:11-15; Isaías 59:2). ¿Qué hay en los libros, según Apocalipsis 20:13? ¿Qué hay en el libro de la vida? ¿Qué es la segunda muerte?

En los libros están anotados los hechos malos de los muertos. El libro de la vida tiene los nombres de los creyentes. La segunda muerte es la separación de Dios por toda la eternidad.

El remedio:

Muchos que dicen ser cristianos no pueden responder a la pregunta: ¿Por qué Jesús tuvo que morir en la cruz? Aun cuando responden: "El murió por nuestros pecados", están pronunciando palabras sin sentido real para ellos, puesto que no entienden el verdadero significado.

1. ¿Cuál es el remedio provisto por Dios para que los hombres sean salvos? (Romanos 1:16,17).

El mensaje del Evangelio.

2. ¿Cuáles son las tres partes del mensaje según 1 Corintios 15:3,4?

- a. *Cristo murió por nuestros pecados.*
- b. *Fue sepultado.*
- c. *Resucitó de entre los muertos.*

3. ¿Cuál es el tema central de este mensaje? (1 Corintios 1:18).

La cruz de Cristo, en la cual el Señor pagó el precio de nuestros pecados.

4. Lea detenidamente 1 Pedro 2:24.

¿Quién llevó los pecados?

Cristo.

¿De quiénes fueron esos pecados que Cristo llevó en la cruz?

De nosotros.

Según este pasaje, ¿qué debemos hacer los que nos beneficiamos con la muerte de Cristo?

Vivir una vida de rectitud.

5. El pasaje de Isaías 53:4,5 es paralelo al de 1 Pedro 2:24. Escriba dos frases en las que se menciona esta similitud.

*Cristo sufrió nuestros dolores.
Cristo llevó nuestros pecados.*

6. ¿Quién castigó a Jesús por nuestros pecados? (Isaías 53:10,11).

Dios.

7. ¿En qué manera se relaciona Efesios 2:8,9 con los hechos mencionados anteriormente?

Nosotros no hicimos nada para recibir el perdón de nuestros pecados. El Señor murió para poder ofrecernos la salvación, habiéndola comprado al alto precio de su preciosa sangre.

La necesidad:

Sólo cuando haya comprobado que la persona entiende el problema del pecado y su remedio, podrá preguntarle en relación a su necesidad espiritual.

1. ¿Qué es lo que debe ir junto con la fe en Jesucristo? (Hechos 26:20).

El arrepentimiento demostrado por medio de obras dignas.

2. ¿Qué debo hacer con Jesucristo? (Juan 1:12).

Creer en El para llegar a ser hijo de Dios.

3. ¿Quién es Jesucristo? (Juan 1:1, 14).

Jesucristo es Dios, la tercera persona de la Trinidad.

4. ¿Cuál es la promesa de Juan 5:24 y 1 Juan 5:12?

El que cree en Cristo tiene la vida eterna y no sufrirá la condenación que está reservada a los incrédulos.

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Cómo puede decir que su vida cristiana es auténtica? ¿Ha tomado seriamente el mandato del Señor de testificar a otros?

¿Qué versículo de los que ha memorizado puede usar para mostrar a otras personas el camino de la salvación?

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13; Mateo 28:19; Josué 1:8; Mateo 7:7; 1 Corintios 10:13; Proverbios 28:13; Lucas 6:46; Hechos 2:42.

Memorice este versículo:

"El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida" (1 Juan 5:12).

Suplemento:

Recuerde que debe estar en contacto con Dios en su vida diaria, andando de acuerdo a la dirección de su Espíritu. Necesita orar a fin de que Dios le dé oportunidades para dar testimonio del evangelio. Note los siguientes pasos:

1. Ore para que Dios le guíe hacia la persona con quien pueda compartir su fe. Escriba el nombre de la persona en su agenda. Piense en las situaciones que serán propicias para hablar de Cristo a esa persona (¿Un almuerzo? ¿Un encuentro en un lugar determinado?).
2. Inicie una conversación con un no creyente. Muéstrole amabilidad e interés. De esa forma entablará una amistad, aun cuando no vaya a compartir el evangelio con él.
3. Confíese a Dios sus temores de testificar y pídale fuerzas para continuar.
4. Mantenga una buena amistad con la persona. Gánese el derecho de ser escuchado para que pueda compartir su testimonio.

MODELO DE INFORME DE TESTIMONIO:

Su nombre: Fecha:

Nombre de la persona: Teléfono:

Domicilio:

Tipo de testimonio:

.....

.....

.....

Resultados:

.....

.....

.....

Seguimiento (si es apropiado):

.....

.....

Controlados por el Espíritu de Dios

I. OBJETIVOS QUE SE DESEAN ALCANZAR:

- A. Identificar la persona y obra del Espíritu Santo.
- B. Explicar su papel en la vida de un creyente, y lo que es una vida llena del Espíritu.

II. ACTIVIDADES PARA DESARROLLAR JUNTOS:

A. Repasar:

- 1. Lo que ha sucedido en su vida desde el último encuentro. Comparta también sus propias experiencias con él.
- 2. Aplicaciones y preguntas de su lectura bíblica diaria.
- 3. Versículos memorizados. Menciónale el tema de los versículos y espere que él diga la cita y luego el versículo completo.

B. Reflexionen sobre la lección: "Controlados por el Espíritu de Dios".

- C. Enséñele por medio de las Escrituras quién es el Espíritu Santo. Es una persona con intelecto (1 Corintios 2:11), emociones (Efesios 4:30), voluntad (1 Corintios 12:11). El es Dios, la tercera persona de la Trinidad (Hechos 5:3-4). Ayúdele a ver al Espíritu como su Maestro (Juan 16:13), Intercesor (Romanos 8:26,27), Guía (Romanos 8:14) y como el que da el poder (Hechos 1:8). Muéstrole que todo creyente es morada del Espíritu Santo (1 Corintios 12:13), pero no todos son llenos de El (Efesios 5:18). Explíquele cómo ser lleno con el Espíritu en una forma práctica (Gálatas 5:16; Romanos 6:13), y anote las evidencias de su llenura (Gálatas 5:22,23). Enséñele que el Espíritu nunca se exalta a sí mismo, sino que exalta a Jesucristo (Juan 16:14).

Cuando vivimos diariamente bajo la autoridad de Jesús como nuestro Señor, hacemos cualquier cosa que nos pide (Lucas 6:46). Nuestra obediencia a El es una evidencia de que le amamos (Juan 14:15). El Señor nos ama y quiere lo mejor para nosotros (Juan 14:21,23). Para agradar a Dios, necesitamos un poder sobrenatural. Este poder viene del Señor. Sin El no podemos hacer nada (Juan 15:5). El ha hecho una maravillosa provisión para nosotros, para vivir una vida fructífera y victoriosa.

- 1. ¿Qué nombres se da al Espíritu Santo en Juan 14:16,17?

El Consolador. El Espíritu de verdad.

2. ¿Cuándo viene a morar en nuestra vida el Espíritu Santo? (Efesios 1:13).

Cuando oímos el mensaje de salvación y aceptamos a Cristo como Salvador.

3. ¿Dónde vive el Espíritu Santo? (Romanos 8:11). ¿Por qué es esto una ventaja para nosotros?

Vive dentro de nosotros. El siempre está a nuestro lado para ayudarnos.

4. ¿Es posible ser creyente y no tener al Espíritu Santo? (Romanos 8:9, 11; Juan 4:13).

No. Si alguien no tiene al Espíritu, quiere decir que no es salvo.

5. ¿Qué hace el Espíritu con el cuerpo de cada creyente? (1 Corintios 6:19) ¿Cómo debería afectar esta verdad toda nuestra vida?

Lo convierte en templo de Dios, es decir, que nuestro cuerpo es la morada santa de Dios. Debemos vivir para agradar a Dios en todo.

6. ¿Qué advertencia especial se da a aquellos cuyos cuerpos son templo de Dios? (1 Corintios 6:18). ¿Cómo podemos vencer los deseos carnales? (Gálatas 5:16).

Debemos apartarnos de toda inmoralidad. Vencemos los deseos carnales si vivimos según el Espíritu.

7. Como creyentes, ¿qué debemos hacer según Efesios 5:18?

Ser llenos del Espíritu Santo.

8. ¿Qué hace el alcohol con el hombre ebrio? ¿Qué hace el Espíritu con el creyente consagrado? (Efesios 5:18).

El hombre ebrio es controlado por el alcohol. El Espíritu Santo controla la vida del creyente.

9. ¿Qué puede hacer el creyente con el Espíritu Santo? (Efesios 4:25-30).

Puede entristecerlo al cometer pecados, algunos de los cuales se mencionan en los versículos 25-29.

10. Enumere los resultados del control del Espíritu Santo en la vida del creyente (Gálatas 5:22,23). Todo esto es lo que Dios quiere para nosotros.

Amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad, dominio propio.

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Cómo se manifiesta el Espíritu Santo en su vida?

¿Qué áreas de su vida aún no ha puesto usted bajo el control del Espíritu de Dios? ¿Malos hábitos? ¿Relaciones dudosas? ¿Actitudes negativas? ¿Rencor?

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13; Mateo 28:19; Josué 1:8; Mateo 7:7; 1 Corintios 10:13; Proverbios 28:13; Lucas 6:46; Hechos 2:42; 1 Juan 5:12.

Memorice este versículo:

"Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él" (Romanos 8:9).

Haciendo la voluntad de Dios

I. OBJETIVOS QUE SE DESEAN ALCANZAR:

- A. Enfatizar la importancia de hacer la voluntad de Dios y no la nuestra.
- B. Señalar que la voluntad de Dios está revelada en las Sagradas Escrituras. Por lo tanto, podemos conocerla y obedecerla.
- C. Enseñar algún procedimiento básico para que el nuevo creyente evite caer en errores y pueda tener una buena orientación en su vida.

II. ACTIVIDADES PARA DESARROLLAR JUNTOS:

A. Repasar:

- 1. Lo que ha sucedido en su vida desde el último encuentro.
- 2. Promesas en relación a su lectura diaria de la Biblia.
- 3. Versículos memorizados.
- 4. Informe sobre cómo testificar a otros.

B. Reflexionen sobre la lección: "Haciendo la voluntad de Dios".

- 1. Enfatice que la negación de sí mismo (Lucas 9:23) incluye el ejercicio diario de poner la voluntad de Dios sobre su propia voluntad. Anímele a empezar cada día haciendo esto. Mencione áreas específicas donde esta práctica es más necesaria.
- 2. Muéstrole a través de los siguientes versículos lo que Dios nos ha revelado en su Palabra acerca de su voluntad, para que nosotros la conozcamos.
 - a) Mateo 28:19,20.
 - b) 2 Corintios 6:14.
 - c) Gálatas 6:9,10.
 - d) Efesios 4:29.
 - e) Efesios 4:32.
- 3. Provéale de un procedimiento básico para seguir buscando más guía del Señor.
 - a) Orar (Salmo 143:8).
 - b) Leer la Palabra. Busque principios para aplicar a situaciones que no están específicamente declaradas. Por ejemplo: 1 Corintios 6:19 dice que no contaminemos nuestros cuerpos porque son templos del Espíritu Santo.
 - c) Pedir consejo de los ancianos (Hebreos 13:17). Recuerde que es su responsabilidad ayudar al nuevo creyente en todo lo que esté a su alcance.

4. Recuérdale las cosas que podrán desviarlo de los sanos consejos:

- a) Sentimientos. Filipenses 4:9 y Juan 13:15 enseñan que cuando una persona tiene motivaciones correctas, actuará de acuerdo a esas motivaciones.
- b) Opiniones o consejos de incrédulos o cristianos no espirituales (Salmo 1:1).

III. TAREAS PARA EL NUEVO CREYENTE:

- A. Que pueda olvidarse del modo de vida del mundo y se deje guiar por las enseñanzas de la Biblia.
- B. Si la persona desea continuar creciendo, enséñele cómo puede hacerlo. Enfatique la necesidad de practicar los conocimientos aprendidos en estas sesiones. Sugíerale clases en la iglesia o alguna forma de discipulado.
- C. Procure seguir en contacto con él para animarle en su vida cristiana.

IV. QUE HACER UNA VEZ FINALIZADO EL CURSO.

Si el progreso ha sido bueno, es posible que el nuevo creyente desee continuar con las reuniones. ¿Qué podría estudiar? He aquí algunas sugerencias:

- A. Estudio de un libro del Nuevo Testamento, como Marcos, Filipenses o Romanos.
- B. Series de discipulado avanzado. (Por ejemplo, los cursos "Estudios de Cristianismo Básico" (ECB) o "Instrucción Cristiana Básica" (ICB).
- C. Series sobre la Familia (esposos y esposas, seminario del hogar cristiano) si es que hay una necesidad específica en esta área.

Los buenos padres desean guiar a sus hijos en la senda de la sabiduría. Ellos los aman y quieren ayudarles. Al mismo tiempo, los hijos deben estar deseando recibir y seguir su dirección. Cuando es así, las cosas van mucho mejor para todos. Nuestro Padre celestial es el mejor de los padres. Nosotros fuimos creados por su voluntad, no por nosotros mismos (Filipenses 2:13). El sólo desea el bien para nosotros (Jeremías 29:11). El creyente sabio querrá conocer la voluntad de Dios para su vida diaria (Efesios 5:17). Dios tiene la ventaja de conocer el final de todo desde su mismo principio (Isaías 46:10). Nosotros podemos disfrutar de su guía en nuestras vidas.

- 1. En Juan 7:17, Jesús dice que si alguno quisiera hacer la voluntad del Padre, puede saber si sus enseñanzas son de Dios. Con respecto a este versículo, ¿cuál es la primera pregunta que uno puede hacerse a sí mismo?

¿Estoy dispuesto a hacer la voluntad de Dios, aceptando todas sus implicaciones? (Mateo 10:37-39).

- 2. ¿Cuál debería ser su principal prioridad? (Mateo 6:33).

Buscar el reino de Dios y todo lo que a El le agrada. Anhelar las cosas espirituales (Colosenses 3:1,2).

3. ¿Cómo debería usted buscar su voluntad? (Santitago 1:5).

Por medio de la oración (Salmo 143:10).

4. Si nosotros le buscamos con todo el corazón, ¿qué nos promete El? (Salmo 32:8).

Nos hará entender y nos enseñará el camino en el que debemos andar. Ver también Salmo 33:18.

5. ¿Cómo podemos estar seguros de que Dios nos dará lo que le pedimos? (1 Juan 5:14,15).

Porque Dios nos ha prometido que si pedimos conforme a su voluntad, lo recibiremos.

6. ¿Dónde podemos encontrar una guía o principios para nuestra vida? (Salmo 119:105).

En la Palabra de Dios.

7. ¿A quién debemos buscar para que nos enseñe? (1 Corintios 2:12; Juan 14:26; Juan 16:13).

Al Espíritu Santo, quien nos enseñará todas las cosas (Juan 14:26) y nos guiará a toda la verdad (Juan 16:13).

8. ¿Cuál es el problema si hacemos sólo lo que mejor nos parece? (Isaías 55:8,9).

Podemos equivocarnos en nuestras decisiones (Proverbios 16:25).

9. ¿Qué es lo que nos ayudará a experimentar su guía en nuestra vida? (Proverbios 3:5,6).

Confiar en Dios y no apoyarnos en nuestra propia prudencia.

10. ¿De qué otra forma podemos conocer el camino correcto? (Proverbios 11:14; 15:22) ¿A quiénes debería pedir consejos (Hebreos 13:17).

A los ancianos de la iglesia y a los creyentes maduros en la fe.

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Qué puede estorbarle en su deseo sincero de hacer la voluntad de Dios?

El estado de ánimo, la familia, las tentaciones, el trabajo, otros creyentes, etc.

¿Qué lo motivaría a seguir el consejo piadoso que ha recibido si éste no es como usted esperaba que fuera?

Darme cuenta que si otras personas, como por ejemplo los ancianos, me dan un consejo diferente a lo que espero, probablemente Dios los está utilizando para darme a conocer su voluntad.

¿Qué haría si no está seguro de conocer la voluntad de Dios en cierto asunto?

Orar. Leer la Biblia. Pedir ayuda a los ancianos.

¿Qué parte tienen los sentimientos en la obediencia a la voluntad de Dios?

No deben tener prioridad en nuestras decisiones. Lo más importante es obedecer al Señor siempre.

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13; Mateo 28:19; Josué 1:8; Mateo 7:7; 1 Corintios 10:13; Proverbios 28:13; Lucas 6:46; Hechos 2:42; 1 Juan 5:12; Romanos 8:9.

Memorice este versículo:

"Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y El enderezará tus veredas" (Proverbios 3:5,6).

